

# Presentación

Con este número de la revista que hoy estamos presentando, el Posgrado de Sociología del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (ICSyH) de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), hace realidad un sueño desde algún tiempo atrás acariciado: el darse a sí mismo un medio de difusión que proyecte el quehacer de sus investigadores, de los del propio Instituto y el de todos aquellos que compartan la línea editorial que la anima.

En su sentido más general, ésta última no es sino la que se expresa en el espíritu universitario, esto es la búsqueda de la diversidad, el gusto por el debate en el marco de la tolerancia, el desarrollo de las ideas a través de la polémica y la difusión de la heterogeneidad que es la energía vital que hace avanzar al pensamiento.

También la línea editorial de nuestra revista se sintetiza en su nombre: *Bajo el Volcán*. Tomando prestado el nombre de la famosa novela de Malcolm Lowry, el grupo de profesores e investigadores que ha tomado la iniciativa de fundar un nuevo medio de difusión del quehacer académico de nuestro Posgrado, no solamente alude a la presencia imponente del volcán Popocatepetl sobre la ciudad de Puebla y en sus alrededores. En efecto, el hermoso volcán llena con su presencia no solamente éste último ámbito, sino también al valle en el que se yergue la ciudad de México y se proyecta también sobre parte del Estado de Morelos. Sin embargo, el volcán no sola-

## *Bajo el Volcán*

mente impone con su altura y dimensiones, sino también con la recurrente presencia de la fuerza interna que durante un tiempo se creyó dormida. *Bajo el Volcán* alude entonces no solamente a la belleza del paisaje que nos estremece, sino también se convierte en metáfora del espíritu que guía a nuestra publicación.

Desde principios de la década cuando el volcán empezó a dar muestras crecientes de su despertar y lo que se creía impasible también empezó a estremecerse, no pocos analistas cayeron en la tentación de empezar a vincular la actividad volcánica, con las ascendentes muestras de que el "México profundo" empezaba a manifestarse. El movimiento estudiantil expresado en el Consejo Estudiantil Universitario, con motivo del conflicto que vivió la Universidad Nacional Autónoma de México entre 1986 y 1987, la insurgencia electoral opositora observada en 1988, el aumento reivindicativo en el seno de amplios sectores de la sociedad civil observado desde entonces, la rebelión zapatista que a partir de 1994 se convirtió en el dato insoslayable del México de fin de siglo, fueron hechos que revelaron que todo aquello que se creía muerto gozaba de buena salud. El movimiento de los cocaleros en Bolivia, las insurgencias indígenas en Canadá, Estados Unidos de América, Guatemala y el Ecuador, los movimientos de los indocumentados contra la discriminatoria ley 187 que propició en algún momento el gobernador Wilson en California, el despertar de los mapuches en Chile, la lucha por la memoria y contra el olvido de las madres y abuelas de la Plaza de Mayo en la Argentina, el Movimiento de los Sin Tierra en Brasil, demuestran que el devenir social sigue siendo una totalidad abierta por más que la complacencia conservadora la quiera cerrar.

Vive el planeta a fin de siglo el inicio de una nueva época mundial. El fracaso de la más importante tentativa de transformación social del siglo XX, el del llamado socialismo real, demostró la certeza de la afirmación de que la igualdad no podía conseguirse a costa de la libertad. El colapso del modelo soviético se vio acompañado y provocado porque no pudo competir con la gran reestructu-

## PRESENTACIÓN

ración del capital, el auge del neoliberalismo. El neoliberalismo también hizo crítica al Estado de Bienestar y terminó imponiéndole su lógica a éste, aunque fuera parcialmente. Pero también dio vuelo al planteamiento de que la democracia liberal y la economía de mercado era el fin del desenvolvimiento de la humanidad. El clima intelectual predominante empezó a blandir la insuperabilidad del orden existente, y a darle formas nuevas a la ya conocida pretensión de transformar en natural lo que es histórico y social. La globalización, inevitable consecuencia de la tendencia expansiva del sistema capitalista, ha sido vista como panacea y las insoslayables críticas a sus deplorables consecuencias sociales, son anatematizadas como nostalgias sin sentido de la realidad.

He aquí el contexto en el que nace *Bajo el Volcán*. Es un modesto esfuerzo que pretende sentar una postura crítica al vaivén que se vive a principios del siglo. En sus páginas el grupo editor persigue dar al lector una forma rigurosa a la crítica a la desigualdad, al respeto de las identidades, a la valoración del pluralismo y la tolerancia, al rechazo de los autoritarismos y totalitarismos, a la preservación de la memoria, al destierro de la impunidad. En ese espíritu, la revista estará abierta a colaboraciones que disientan de los puntos de vista que la misma difundirá. Finalmente, como se ha postulado ya líneas atrás, ésta es una publicación de carácter académico que sustenta su esencia en el respeto y la búsqueda de la diversidad.

Además del objetivo general anteriormente expuesto, *Bajo el Volcán* perseguirá proyectar a nuestro posgrado en diversos medios académicos, difundir las investigaciones en materia de ciencias sociales que se realizan en su ámbito y en el de nuestra universidad, particularmente en las disciplinas de la sociología, ciencia política y antropología social. Buscaremos también difundir los aportes en el terreno de las ciencias sociales de académicos de otras universidades y centros de educación superior en nuestro país y finalmente, colocar a nuestro Posgrado e Instituto en la actualidad de los debates e innovaciones que en materia de ciencias sociales se hacen más allá de nuestras fronteras.

*Bajo el Volcán*

*Bajo el Volcán* nace como esfuerzo del Posgrado de Sociología del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. Pero aquellos que lo estamos haciendo nacer somos concientes de que el mismo solamente tendrá continuidad, si todos aquellos académicos que se identifican con los principios líneas atrás asentados, también se hacen partícipes en las labores que garantizarán su permanencia. Haciendo votos por ello emprendemos el periplo y asumimos la responsabilidad.

*El Consejo de Dirección*  
Puebla, junio de 2000